

[Pe. Zamperini Agostino, rcj]

**“Vocación de San Aníbal:
don del Rogate, descubrimiento del carisma y misión”.**

Aníbal María Di Francia, conocido e invocado como apóstol de la oración por las vocaciones y padre de los huérfanos y de los pobres, se interesa ante todo por el Rogate al que «se dedicó por celo o por obsesión, o por ambas cosas»¹. A menudo habla de vocaciones e incluso de la propia vocación. Queriendo considerar su vocación, comenzamos preguntándonos:

¿QUÉ VOCACIÓN?**¿LA VOCACIÓN ROGACIONISTA O LA SACERDOTAL? ¿LA LLAMADA A SERVIR A LOS POBRES O LA VOCACIÓN DE FUNDADOR?**

Con esta intervención propongo considerar estas cuatro llamadas en orden cronológico y verificar si son vocaciones distintas, independientes o etapas de una única vocación que se desarrolla y se aclara a medida que pasan los años.

Leyendo su biografía aprendemos que inicialmente existió una vocación rogacionista, lo que solemos llamar “la intuición de Rogate” que se remonta a 1868; en noviembre del año siguiente el joven Annibal sintió, de forma no del todo ordinaria, la vocación al sacerdocio; entre diciembre de 1877 y enero de 1878, el diácono conoció al mendigo Francisco Zancone, quien le presentó las “Casas de Aviñón”; finalmente podemos indicar convencionalmente el 19 de marzo de 1887, el inicio de la Congregación femenina, como fecha de la vocación fundadora.

Consideremos estas “vocaciones” en orden cronológico, tratando de captar sus posibles conexiones, prestando atención al contexto socio-religioso de Italia en la década de 1868-78, destacando, cuando sea posible, las circunstancias de la vocación. Evidentemente dejaremos hablar primero al protagonista, escuchando a quienes han aceptado sus confidencias.

¹ B. VITALE, Il Can. Annibale Maria Di Francia nella vita e nelle opere, Messina Scuola Tipografica Antoniana, 1939-XVII, p. 759



Después de su primera comunión, probablemente recibida a la edad de 10 años en el colegio cisterciense de San Nicolás, la piedad eucarística de Aníbal se desarrolló cada vez más. Su fuerte inclinación hacia la espiritualidad le valió el permiso de su confesor para acercarse diariamente a la mesa eucarística.

La devoción eucarística del joven Di Francia se materializó, además de la comunión, en la visita diaria al Santísimo Sacramento expuesto por la "Quarantore" (Cuarenta horas) en varias iglesias de Messina. Fue precisamente en una de estas visitas que a los 17 años tuvo lo que llamamos la "Inspiración del Rogate"².

Así recordaba aquel momento en 1910, hablando de sí mismo en tercera persona en el contexto de un reglamento: «Un joven, al comienzo de su deseo de entregarse a Dios, y cuando aún no sabía nada de aquellas palabras del Santo Evangelio [Mt 9,37-38], tenía presente este pensamiento predominante, es decir, que para hacer el mayor bien en la Santa Iglesia, para salvar muchas almas, para extender el Reino de Dios en la tierra, era necesario era tan cierto como el aumento de Ministros de Dios electos, de hombres santos, apostólicos, según el Corazón de Jesús; y que por tanto una excelente y provechosa oración a preferir sería pedir urgentemente al Santísimo Corazón de Jesús que envíe a la tierra hombres santos y sacerdotes elegidos como en los tiempos de Santo Domingo y de San Francisco, como en los tiempos de San Ignacio, como en la época de Sales, de San Alfonso y similares. Esta idea le parecía muy clara e indiscutible.

Dicho joven, más tarde, quedó sorprendido y conmovido al leer aquellas divinas palabras del Santo Evangelio: "La mies es

mucha, pero los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies" [Mt 9, 37-38; Lucas 10,2]³.

Unos años más tarde, en 1919, en una circular a los obispos recordaba que «Dios envía a los santos a la tierra. ¿No es ésta una de las mayores misericordias que Él concede? ¿Cómo puedes esperar tenerlo si alguna vez lo pides? El Mandato de Jesucristo es muy claro:

"LA MIES ES MUCHA. PERO LOS OBREROS POCOS; ROGATE ERGO DOMINUM MESSIS. UT MITTAT OPERARIOS IN MESSEM SUAM".

Luego continúa contando su propia experiencia: «Hubo, pues, alguien que prestó atención a este mandato divino, incluso antes de haberlo leído en el Evangelio; y comenzó la carrera de su vida con esta atención»⁴.

Algunas consideraciones

Los dos relatos, que datan de tiempos y contextos diferentes, son claros y coherentes: para el bien de la Iglesia, la salvación de las almas y la difusión del reino de Dios es necesario pedir hombres santos y apostólicos, ministros electos de Dios según el Corazón de Jesús. La Santidad es el mínimo común denominador de los que el Señor envía a la tierra siempre que lo pidan en oración. Nuestro joven, como todo cristiano, está convencido de que "sin oración nada se obtiene, y al contrario con la oración obtenemos todo lo [por tanto] necesario"⁵.

3 A. DI FRANCIA, *Scritti*, Editrice Rogate, Roma 2009, vol. V, p. 702. Di seguito indicato sempre con Vol. Con la numerazione romana (= vol. III) indichiamo i volumi dell'Opera Omnia in corso di pubblicazione, mentre con la numerazione araba (= vol. 3) indichiamo la raccolta dattiloscritta.

4 Vol. 50, p. 192.

5 Vol. 23, p. 38.

2 Cfr. B. RAMPAZZO, *L'ispirazione del Rogate nel suo 150° anniversario*. Lettera Circolare alla Famiglia del Rogate, Roma 2020.

Él siente que esto es “una excelente y provechosa oración que debe preferirse” a otras oraciones de petición porque tiene como objetivo implorar a hombres y mujeres de la talla de Francisco, Domingo, Ignacio, etc. . Se trata de una intuición respaldada por la historia de la Iglesia, pero que lamentablemente no encontró confirmación en ningún manual de piedad o libro de oraciones contemporáneo, «ni siquiera en la Filotea de Riva»⁶. En esencia, nuestro Santo se caracteriza por el objeto que se pide en la oración: “hombres santos y apostólicos, según el corazón de Jesús”. Todo se pide a la bondad divina, pero no a hombres apostólicos.

Este “pensamiento dominante” será aclarado y desarrollado posteriormente con la lectura del Evangelio donde Jesús nos manda a orar al Señor de la mies para que envíe obreros (Mt 9,36-38; Lucas 10,1-2).

El contexto eucarístico

El Padre es preciso al indicar el objeto de la oración (= hombres santos y apostólicos) y al recordar que tuvo esa idea cuando aún era “joven, en el comienzo de su deseo de entregarse a Dios”. Para conocer el lugar y las circunstancias de la “inspiración” es necesario escuchar los testimonios de quienes aceptaron sus confidencias.

Su primer biógrafo, el padre Vitale, atestigua, de manera genérica, que el joven Aníbal, «en el fervor de sus oraciones, y tal vez incluso antes de vestir el hábito, de pie a los pies de Jesús Sacramentado, reflexionaba

(seguramente no sin inspiración divina) que una de las gracias importantísimas para la salud de las almas, que se debería haber pedido continuamente a Nuestro Señor, es sin duda la de enviar Santos Sacerdotes a su Iglesia”⁷.

El padre Tusino es más completo porque indica la circunstancia y el lugar oído de boca del protagonista: «Él - de hecho - ya tenía la piadosa costumbre de visitar el Santísimo Sacramento expuesto para el “Quarantor” por turno en las distintas iglesias de la ciudad; y nos recordó que un día, en una de estas visitas, en la iglesia de San Juan de Malta tuvo la primera inspiración de consagrarse a la oración para obtener sacerdotes, ignorando aún el mandato evangélico»⁸.

El padre Tusino recuerda también que «El Padre nos dijo que la primera idea del Rogate, que pasó por su mente, es decir, la oración para obtener sacerdotes para la Santa Iglesia, ignorando aún la expresión del Evangelio que lo ordena, la tenía como secular, todavía joven, mientras oraba en los días de las Cuarenta Horas ante Jesús Sacramentado en la iglesia de San Juan de Malta»⁹.

Entonces la iglesia de San Juan de Dios es el lugar de la “Intuición” y el contexto es la oración durante la adoración eucarística.

LA ORACIÓN Y LA ADORACIÓN EUCA- RÍSTICA SON EL LUGAR TEOLÓGICO DE LA INSPIRACIÓN/INTUICIÓN DEL ROGATE.

7 B. VITALE, *Il Canonico Annibale Maria di Francia nella vita e nelle opere*, (cit), p. 42

8 T. TUSINO, *L'anima del Padre*, Roma s.d., p. 111.

9 T. TUSINO, *Memorie Biografiche*, vol. I, p. 11.

6 Vol. 52, p. 264; cfr. vol. 15, p. 68; vol. 46, p. 271.

Tal vez sea útil recordar que estos son los años del Resurgimiento y en Italia el número de sacerdotes, a partir de 1868, disminuyó continua y significativamente. El clero empezó a respirar aire mundano y las deserciones fueron numerosas, en el sur hablamos del 10% y en algunos lugares incluso del 20%.

El padre Santoro recuerda que el Padre, refiriéndose a los años en que se originó la vocación rogacionista, “decía que la deserción de sacerdotes y frailes le causaba dolor debido a los movimientos revolucionarios de la época”. Además - continúa el padre Santoro - sentía la falta de santos y «en consecuencia admiraba el gran heroísmo de los santos, que consideraba en los frescos de las iglesias y conventos, especialmente en su Porto Salvo; para hacer florecer de nuevo aquellos tiempos de piedad pensó que sólo la oración era el medio, y compuso algunas precisamente para obtener santos sacerdotes; **UN DÍA, SIN EMBARGO, LEYÓ EL ROGATE EN EL EVANGELIO. DE AHÍ SU ASOMBRO. YA QUE NINGUNO DE LOS MUCHOS MANUALES DE PIEDAD LO MENCIONABA. Y POR ESO SE SINTIÓ IMPULSADO A CULTIVAR ROGATIVAS EVANGÉLICAS**»¹⁰.

En aquellos años, aunque tristes por la deserción de muchos sacerdotes y por la aparente falta de santos, un joven, ciertamente no exento de inspiración divina, identificó en Rogate el secreto para el renacimiento de los sacerdotes santos y apostólicos.

¹⁰ CONGREGATIO PRO CAUSIS SANCTORUM, *Positio super virtutibus*, vol II, Roma 1988, p. 16.

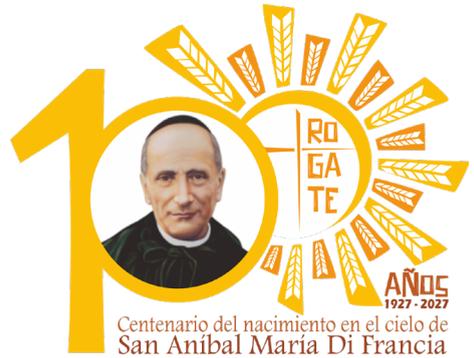


Congregación de los Rogacionistas del Corazón de Jesús rcj.org



familia del rogate

Hijos del Divino Cielo fgliedivinozeilo.it



Centenario del nacimiento en el cielo de San Anibal María Di Francia

ORACIÓN A SAN ANÍBAL MARÍA DI FRANCIA (centenario de su nacimiento en el cielo 1927-2027)

San Anibal María Di Francia que respondiste con docilidad a la llamada del Señor enséñanos, tus hijos e hijas espirituales a valorar el don del Rogate y a redescubrir cada día su vitalidad. Mientras nos preparamos para celebrar el centenario de tu nacimiento en el cielo, **Te miramos** como ilustre apóstol de la oración por las vocaciones; pedimos al Señor, por tu intercesión, que envíe dignos obreros del Evangelio, y que, movidos por tu mismo espíritu de caridad, crezcamos en el amor a Dios y al prójimo. **Te miramos a ti** que, movido por el celo de tu amor has alimentado a los pobres y a los pequeños con el pan de vida; pedimos al Señor, por tu intercesión para que, en nuestra vida cotidiana unamos el sacrificio de la caridad perfecta a los dones del altar. **Te miramos a ti** que, habiendo gastado tu vida inflamado por el deseo de la salvación de todos los hombres; pedimos al Señor, por tu intercesión que vivamos fielmente nuestra vocación y merezcamos, junto contigo, la recompensa prometida a los obreros del Evangelio. **Amén.**

Producción: Sector Rogate - RCJ|FDZ

Diseño gráfico: P. Reinaldo Leitão, rcj

Traducción y Revisión: Hno. Santiago Gabriaguez